



Cristina Herrera. Madrid
No se trata de un caco cualquiera. Este ladrón se ha infiltrado en los principales centros de investigación de todo el mundo para raptar el conocimiento de cientos de científicos, sus principales rehenes. El químico y biólogo catalán Pere Estupinyá se ha convertido en el atracador de laboratorios más buscado del planeta. Aunque sus asaltos no son delito, ha conseguido gracias a sus capturas resolver los misterios más sorprendentes de la mente y de la ciencia. Su botín se recopila ahora en *El ladrón de cerebros* (Debate), un inquietante libro que busca compartir "el conocimiento científico de las mentes más brillantes del mundo".

"Los científicos están encontrando respuestas a infinidad de profundos interrogantes, pero, sobre todo, nos está ofreciendo nuevos y turbadores misterios con los que estimular nuestra inquieta curiosidad", afirma Estupinyá.

A través de las páginas de *El ladrón de cerebros*,

Ahonda en los debates de la neurociencia y la genética

este científico se apropia del conocimiento de "los verdaderos héroes del siglo XXI", los científicos, con el objetivo de familiarizar al lector con los debates más candentes en neurociencia, *cosmotología*, genética, psicología humana o el cambio climático.

¿Por qué cambiamos de emisora frecuentemente en el coche aunque lo que

AZ LMP Z PQQQ QN MM Q Q _ QZSY M PQ MY QZ Q

El biólogo Pere Estupinyá 'roba' el conocimiento de miles de investigadores para descifrar en su libro los misterios de la ciencia

LOS SECRETOS DE LA MENTE

¿Por qué somos supersticiosos?

Cuando la incertidumbre nos inquieta, inconscientemente buscamos restablecer cierto orden a nuestro alrededor y estamos más predispuestos a imaginar conspiraciones en nuestro entorno o dejarnos llevar por rituales. La superstición tiene claras connotaciones negativas.

¿Cómo actúa el cerebro cuando está de resaca?

Las bebidas alcohólicas contienen unas sustancias (congéneres) que provocan la resaca. Las de baja calidad contienen más y, de ahí, la mala fama del garrafrón. Las bebidas que generan más resaca son el coñac, el vino tinto y el ron. Se aconseja para evitarla comer bien, beber agua y tomar vitamina B6.

Spray de oxitocinas... ¿una estrategia para enamorar o un timo para engañar?

La idea que hay detrás del producto tiene una base científica respaldada por investigaciones serias. La oxitocina es la hormona del amor y la confianza. Por lo que si todos nos rociáramos con esta hormona, podríamos establecer vínculos más fuertes en las relaciones.

¿Mienten los científicos en sus investigaciones?

El fraude científico es uno de los temas tabúes en la ciencia. Ajustes de fotografías o gráficos, descartar muestras cuyos valores no encajan con su hipótesis o hacer caso omiso de limitaciones metodológicas de la investigación está a la orden del día.

¿Podemos adelgazar comiendo huevos?

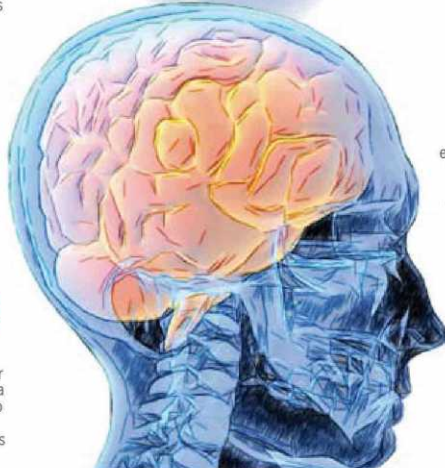
La ingesta de huevos no está relacionada con el colesterol en la sangre. Entonces, ¿por qué los médicos los retiran de las dietas? La clave del progreso científico está en corregir las creencias cuando los experimentos lo sugieren: hacer caso a los hechos y no a las personas.

¿Distorsionan la realidad revistas como 'Science' o 'Nature'?

Si un estudio presenta resultados espectaculares puede terminar en 'Science' o 'Nature', pero si otro parecido obtiene datos negativos o menos contundentes, aunque esté mejor realizado, termina en revistas de "menor calidad". Por lo que, a veces, la imagen final de la ciencia es distorsionada.

¿Por qué sentimos 'mono' cuando nuestra pareja nos deja?

Cuando nos enamoramos, la hormona oxitocina se dispara: es la esencia química del afecto. Por eso, cuando la relación se rompe sin que uno de los miembros quiera, la química cerebral se vuelve loca. La serotonina baja por los suelos: te deprimas y notas el síndrome de abstinencia. Pero no es bueno volver a ver a tu pareja: sería un suicidio, hormonalmente hablando.



LA GACETA

PRÓXIMAMENTE

Pastillas que cuidan la memoria y las neuronas

Incrementar la memoria, consolidar los recuerdos antiguos, potenciar los recién adquiridos e, incluso, borrar los indeseados es uno de los hallazgos más buscados por el mundo de la ciencia. De momento, tal cosa no es posible, pero Pere Estupinyá asegura que lo que sí está claro es que la idea de potenciar las capacidades de los cerebros normales más allá del esfuerzo ya

no es sólo una ilusión. Por eso, este autor destaca en su libro que no le extrañaría que los universitarios del futuro tomen pastillas potenciadoras de la memoria antes de estudiar o repasen la lección con cascos que les estimulen eléctricamente el cerebro.

El ejemplo lo seguirían cirujanos, pilotos o controladores aéreos, profesiones en las que se necesita

tener el cerebro al máximo de sus capacidades. "Se ha empezado a investigar, y todo indica que la posibilidad de mejorar significativamente el cerebro humano está ahí, esperando a que la tecnología nos lo permita", sostiene Estupinyá. Por lo que -tal y como apunta- ya no son elucubraciones futuristas más propias de la ciencia-ficción que de los laboratorios.

suenan nos está gustando? ¿Por qué, a pesar de estar satisfechos en nuestro trabajo, siempre estamos pendientes de que salga una oportunidad mejor? Son algunas de las cuestiones que ponen en evidencia la insatisfacción de las personas, una trampa del cerebro y la personalidad, que en su versión más extrema, puede llegar a ser realmente traumática.

¿Por qué nos enamoramos? ¿Cuál es el motivo por el que cuando alguien nos deja lo pasamos tan

"Toda persona con curiosidad siente interés por estos temas"

mal? El cerebro, en temas del corazón, tiene mucho que decir. El autor explica en el libro cómo se dispara "la hormona del amor", la oxitocina, cuando nos enamoramos. Por eso, tras separaciones traumáticas, la química cerebral, según Estupinyá, "se vuelve loca". "Notas un síndrome de abstinencia brutal".

El libro está plagado de interrogantes que Estupinyá desmenuza cuidadosamente para hacerlos comprensibles al lector. El *ladrón de cerebros* también rastrea en un escáner cerebral para ver si es capaz de detectar mentiras, se rinde a los pies de la teoría del caos, comprueba lo desastroso que es el cerebro tomando decisiones meditadas o busca el origen de las supersticiones. "Es una invitación para lanzarse de cabeza a explorar el apasionante océano de la ciencia", apunta el autor.